

UNIR

Un largo camino por recorrer en la identificación de las altas capacidades

UNIR. «Cuesta desterrar los mitos que las rodean y mejorar los métodos de diagnóstico», alerta una experta en fomento del talento

V. DUCRÓS

La situación mejora... pero no lo suficiente. Se avanza en todo lo relativo a las altas capacidades, hay más sensibilidad social y se habla y detecta más, pero «hay mucho que seguir mejorando», manifiesta Marta Tourón, directora del Máster de Formación Permanente en Altas Capacidades y Desarrollo del Talento de UNIR. El número de alumnos identificados en nuestro país «sigue siendo alarmantemente bajo».

Hay países que en esta área «nos llevan muchísima ventaja y es frustrante ver cómo lo que dice la investigación no haya calado aún en políticas ni en planes en nuestro país». Marta Tourón evidencia, igualmente, «un déficit en la formación inicial de los futuros docentes y los que están en activo no siempre reciben la formación más actualizada». Para ella, «queda mucho por hacer para lograr que en España haya una cultura sin complejos ni atajos de apoyo y fomento del talento». En cada comunidad autónoma se plantean respuestas diferentes y se determinan unos criterios propios.

Y si cuesta unificar esos dos aspectos, también desterrar los mitos en torno a las altas capacidades. «La lista es larguísima y no siempre se consigue aclarar lo que queremos decir cuando se escribe de esto y, por tanto, se añaden más conceptos erróneos de los ya existentes». No obstante, menciona tres. El

primero, pensar que las altas capacidades son innatas y que no requieren desarrollo. «Lo deberíamos desterrar, porque para que el talento se desarrolle se necesitan oportunidades y entrenamiento». También creer que son niños que siempre destacan en la escuela o pensar que su detección es evidente, «porque hay alumnos

con altas capacidades que pasan desapercibidos».

Ahondando en este aspecto, Tourón resalta que si el entorno educativo no se ajusta a las necesidades de estos estudiantes, aparecen consecuencias a largo plazo que pueden derivar en la pérdida de motivación, la frustración «y un desajuste no solo en la parte más

LA FRASE

Marta Tourón
Dtora. Máster de Formación Permanente en AACC UNIR

«Para que el talento se desarrolle se necesitan oportunidades y entrenamiento»

intelectual, sino también en la emocional y social».

De ahí que sea crucial el papel de las familias y de las escuelas. «Generalmente las familias son las primeras en detectar señales. Es en sus casas donde deben fomentar esa curiosidad y estimular sus intereses». Y las escuelas no solo tienen que reconocer y atender a esos alumnos, sino responder a sus necesidades educativas; que puedan aprender y avanzar a su ritmo. Es «esencial» que reciban la formación «adecuada y actualizada» y, por ello, en UNIR han desarrollado el Curso Universitario en Altas Capacidades y Desarrollo del Talento, que está adaptado a padres y madres de niños con altas capacidades, donde a través de casos prácticos se profundiza en la materia.



Alumnos realizan un taller de altas capacidades en un instituto. NACHO GARCÍA

Escanea este código con tu móvil para más información



Jornada con motivo del Día Internacional de las AA CC

V. D.

LOGROÑO. El 14 de marzo se ha marcado en el calendario como el Día Internacional de las Altas Capacidades; una fecha con la que se persigue dar visibilidad a las necesidades que presenta el alumnado. Como antesala de ese día internacional,

en UNIR impartirán la sesión en abierto 'Más allá del talento: el papel de la creatividad en el éxito', con Marta Tourón y Mercedes Ferrando –doctora en Educación– (13 de marzo, 13 horas).

A la pregunta de «si en una evaluación falla la creatividad ya no puede tener altas capa-

idades», Tourón opina que «no necesariamente». Aunque matiza que si bien es cierto que la creatividad es una dimensión clave, «en España en concreto, con el modelo de Renzulli en particular, se ha aplicado y se ha entendido mal su modelo conceptual». Puntualiza que se ha planteado esa dimensión como una condición imprescindible para tener altas capacidades «y no debería ser así», porque existen perfiles muy diversos. Por este motivo, pide cautela a la hora de valorar los

test de creatividad disponibles, «sobre todo los que evalúan el pensamiento divergente», ya que «tienen ciertas limitaciones psicométricas y no deberíamos usarlo como un criterio único en su identificación».

Y, por ello, Marta Tourón coincide en que «un resultado bajo en creatividad no debería ser excluyente para que un estudiante pueda tener altas capacidades». Recuerda que cuando se evalúa el perfil de alumnos con altas capacidades, se analizan más dimensio-

nes que la intelectual, la académica y la creativa, como pueden ser las relativas a aspectos socioemocionales. «Tener altas capacidades no es tener solo un coeficiente intelectual determinado; implica más».

Asimismo, Tourón hace referencia al fomento de la creatividad y el pensamiento lateral en los más pequeños a través del juego. «Los juegos de exploración, donde puedan resolver situaciones y no haya respuestas únicas», constituyen un buen reclamo.